RELACION HISTORICA

Del año 1687.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 20. de Mayo.

Los Polacos en visperas de salir à Campaña.
Sentencia pronunciada contra el Traydor de Buda.
Chonad atacada de Turcos, defendida, y librada valerosamente por el Gouernador, y el Presidio.
Respuesta que se mandò dàr al Agà Turco, tocante à las condiciones de las Pazes.
Declaracion del Transilvano.
Refuerço de ocho mil hombres para la Republica de Venecia.
Sing Plaça de Venecianos, sitiada de los Turcos.

POR las inundaciones ocasionadas del deshazimiento de las nieves, avia faltado vn Correo de la Corte de Polonia, que se hallava en ZolKieu, y solo escrivian deCracovia à 23. de Março, saberse, que el Sultan Galga con vn gran cuerpo de Tartaros avia passado al Boristene para cubrir la marcha de vn nuevo Bajà, encaminado à Kameniez, con vn Comboy de viueres. Su Mageſtad Polaca, à este aviso, avia mandado se moviessen cinquenta Compa-

ñias de Cavallos â ſu encuentro. Mas parece llegaron tarde, pues las cartas de Leopoli, con el Correo, que ſe eſperava de 25. del propio mes, dixeron avia entrado el Comboy, y la gente que le trajo, buelto â la Moldavia, donde la aguardava vn grueſſo de ſeis mil Tartaros, que dividido en diferentes Tropas, fue â infeſtar las Fronteras de Polonia, donde ſaquearon los Barbaros vnas ocho Aldeas, llevandoſe muchos eſclavos. Pero la parte de ellos, que torciô ſu camino âzia la Provincia de Volinia, cayò en las Tropas del Coronel LasKo, que no ſolo recobraron la preſa, pero deſtrozaron â los mas de los Infieles que la retiravan, ê hizieron muchos priſioneros, de los quales fueron embiados los principales al Rey, y examinados, dixeron, que ſu Kân, previendo el impetu de las Armas Moſcovitas las noticias, de cuyos apreſtos ſe hazian cada dia mas formidables, determinava ocurrirles fuera del diſtrito Precopenſe, y quando no conſiguieſſe romperlos de primera inſtancia, retirarſe â las entrañas de ſu Peninſula. Pero en caſo de malograr tambien â eſte ſegundo arbitrio, era ſu animo paſſar con el reſto de ſus fuerças, y Pueblos â abrigarſe de la Ciudad de Caffa.

Por otras partes venian confirmadas las nuevas de las inmenſas proviſiones de los Moſcovitas, â la otra parte del Boriſtenes, en cuyas orillas hazian grandes Almazenes de heno, y avena para la Cavalleria, y apercibir muchiſsimas embarcaciones, en que llevar municiones, baſtimentos, y Artilleria, â la Zaporovia, para el Exercito CoſaKo, que ſiempre mas ſe engroſſava, diziendo las propias cartas, que el General de aquella Nacion, tenia yâ juntos mas de cien mil hombres: durando la voz de que los Moſcovitas començarian ſu Campaña por el Ataque de la Fortaleza de OczaKovia, preſidiada de Turcos en la mas eſtrecha entrada de la Peninſula Crimenſe, y llave verdadera de la meſma Region.

El Exercito de Lituania ſe diſponia â todo trance para

cam-

campear este año, mas numeroso que nunca, y acudir muy temprano, con toda aquella Nobleza, â la Plaça de Armas, solicitandolo aquel Grã Rey, con todo el cuidado imaginable, como todo lo demàs concerniente â los disignios muy relevantes, concertados con Moscovitas, y demàs Potencia coligadas. Passô el Gran General de Polonia JablonovusKi â aquella Corte, llevando consigo al Embiado Tartaro, para despacharle de buelta â su Principe, sin averle admitido ninguna de sus proposiciones. Otro Embiado del Moldavo avia llegado nueuamente à la mesma Corte, sin que todavia se supiesse, con quales comissiones. Pero nadie creìa se le oyesse alguna, despues de los doblezes, y engaños con que su Amo, y el de Valaquia auian procedido el año passado tan indignos de la Religion Christiana que professavan. Sin embargo no dejaua de aguardarse cõ mucha curiosidad â saber el motivo desta mission. Para 27. del passado quedava intimada la vnion de los Exercitos en Yaslouitz, â fin de obviar â las correrias de los Tartaros.

Las cartas de Viena de seis del passado añaden nuevas circunstancias de las trayciones tratamadas vltimamente en ambas Vngrias. El Conde Caraffa embiò à la Corte la declaracion de los cinco complices dellas, que yâ avia hecho morir en Eperies, y vna Relacion distinta de la conspiracion, diziendo empero, ser tan grande el numero de los culpados, que la clemencia Imperial tendria en ellos vn nuevo muy dilatado empleo, haziendose justicia solo de algunos de los principales, viendo entretanto de assegurar la obediencia en los Pueblos, con los medios mas adequados à ello. Auiansele remitido las ordenes de como avia de governar la materia, segun sus mesmas representaciones. Para prueba de los estremos â que se acercava yà la maldad, quando se descubriô, escriuen se adelantô vn cuerpo de cinco, ò seis mil Turcos Tartaros, y Rebeldes, àzia el Gran Varadin â facilitar la soleuacion, pero se fueron retirando, despues de sabido quedava descubierta la conjuracion,

cion, y vn gruesso de Imperiales en marcha à combatirlos, y aun auia algunos avisos de que el General Heusler, auiẽdose mouido con las Tropas, que estàn à su direccion, los auia encontrado, y derrotado, de que se aguardaua mayor certidumbre con las primeras cartas.

El Tiniente FinKenstein quedaua condenado en Buda à cortarsele la mano, y la cabeça, y despues desquartizado, poniendose los quartos en la Brecha, por la qual avia querido introducir los Infieles, y en otras diferentes partes de la Ciudad.

Despues de las Fiestas de Pasqua de Resurreccion, se avian embiado nueuas ordenes à todos los Coroneles de hallarse en la Plaça de Armas, con sus Regimientos, à 15. del corriente. Escriviòse tãbien à los Circulos, y à los Principes, que avian de subministrar Tropas, para que hiziessen lo propio. Auiendose dispuesto añadir dos nuevas Compañias á cada Regimiento, se esperaua llegassen al Exercito à fines de Junio: desuerte que à causa dellas, no se retardasà las operaciones de la Campaña Tambien obligava à començarla mas temprano, que el año passado, la noticia de que los Otomanos se disponian á hazer lo propio, aguardãdo à fines del mes passado, al Sultan en Belgrado, con fuerças considerables. Sin embargo corria voz de que aquellos Infieles, despues de guarnecidas sus Plaças, no podrian cãpear con mas de 30. ò 40. mil hombres: no teniendo que aguardar auxilios de momento de los Tartaros, acometidos de los Moscobitas. Los Bajaes de la Bosnia, y de Belgrado embiavan grandes comboyes de viueres, y forrages à EsfecK, para la subsistencia de sus Tropas. En consequencia de estos avisos, se avian despachado ordenes à los Regimientos alojados en las Fronteras, y à las Tropas de Croacia, y de la Vngria Inferior, de mejorarse àzia Buda, y campear entre esta Ciudad, y la de EssecK, observando los dignios de los Barbaros.

De Neuhaus en Boemia avian llegado à Viena cien Arti-

tilleros, y otros Oficiales de la Artilleria, que luego se encaminaron à Raab, y à Comorra a trabajar en los Arsenales. Bajavan incessantemente a aquellas Plaças, y a Buda muchos viveres, y municiones, y se proseguia en la fabrica de ducientos hornos de hierro, para el servicio del Exercito, que tambien se encaminarân por el Danubio. Los Turcos para obviar à los disignios de los Imperiales, hazian construir diferentes Palancas, ô Fortines de tierra, y palizadas en ambas Riberas del Danubio, y del Dravo. Asseguran con todo, que el deguello executado vltimamente por las Tropas del Tiniente Coronel OrlicK en mil Genizaros, y ducientos Spahis, tenia tan escarmentados al Presidio de Belgrado, què yâ no se atrevia à hechar ninguna partida fuera.

En la Ciudad de Cinco Iglesias avia entrado nuevamente vn Comboy de mil Carros de todo genero de provisiones.

Avisavan de Eperies à 25. de Março, citando cartas del Governador Vngaro de la Ciudad de Chonad, del apellido de ZacsKa, que vn gruesso de siete à ocho mil Turcos, y Vngaros, à la orden de vn Bajà, avia querido sorprender aquella Plaza; y como no le saliesse bien el intento de primer lance, avia continuado el ataque dos dias enteros con repetidos furiosos avances, pero sin fruto, aviendose visto obligado â la retirada, con notable perdida de los suyos, temiendo à los Imperiales, que se juntavan para el socorro. Añaden, que el mesmo Bajà convirtiesse el sentimiento de su poca fortuna, en la resolucion de abrazar la Fè de Christo; y que aviendo à este fin entrado en Chonad, le encaminasse el Governador, al Conde Carafa, à Eperies, donde no avia llegado aun. Pero creiase fuesse esta vltima circunstancia vn equivoco de lo que escrivian de Debrezen, cerca de querer el Gran Visir despachar al Conde Carafa vn Agâ, graduado nuevamente de Bajà, con nuevas proposiciones de paces, aunque menos sinceras, que con la mira de dâr zelos à los Moscovitas, y entibiar su proposito de

agregarse à la Liga Sagrada: artificio, de que la Puerta Otomana avia tambien querido vsar con la Corte de Polonia, pero no le avia valido. De suerte, que suponen tenia el Conde ordenes del Cesar de no dâr passo con aquel Bajà, ò Agâ, que aludiesse à la menor apariencia de negociado, sino despedirle inmediatamente.

El Conde Erdedi, sobrino del Virrey de Croacia, con quatrocientos Infantes, y trecientos Cavallos, deshizo à vna grande partida de Turcos, en vna emboscada, entre los Castillos de Zdrin, y Novì: y entre los muertos, fuè hallado el Agâ, que la mandava, con otros muchos Oficiales, no aviendo los Croatos perdido mas de ocho Soldados.

A 2. del passado llegò à la Corte Imperial el Obispo de Premislia, Embiado Extraordinario de Polonia; pero quedava incognito hasta despues de avida su primera Audiencia del Señor Emperador.

El propio dia tuvieron los Embajadores de Moscovia vna segunda conferencia con los Comissarios de su Mag. Cesarea, que son el Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra, el Conde Stratman, Gran Canciller, el Conde de KonigsecK, Vice-Canciller, el Baron ZierovvsKi, que fuè Embiado Extraordinario del Emperador, con dos Secretarios de Estado. El Baron Hetvart quedava nombrado para assistir à las Conferencias, en lugar del Conde de KonigsecK, quando sus achaques no le diessen lugar para ello. Quedava terminada la dificultad del tratamiento de Magestad, que pedian los Embajadores para los Czares, y finalmente se les avia concedido. Pero no se entraria en negociacion alguna con ellos, antes que el Obispo de Premislia huviesse hecho las proposiciones de que venia encargado. Entretanto asseguravan, que los Czares harân este año acometer à los Tartaros, por diferentes lados, con quinientos mil hombres.

Confirman las propias cartas la nueva de la llegada de vn Religioso Dominico de Persia, con vna carta del Sofi pa-

para el Señor Emperador, y otra para su Santidad. Partiò de Spahàn à 4. de Mayo del año passado: pero sus noticias borravan qualquiera apariencia de rompimiento con los Turcos, por aquella parte: no tratando aquel Rey sino de sus placeres, en particular, muy dado al vino, además de ser su Valido de la Secta de los Otomanos, y hallarse otros quatro principales Ministros suyos pensionarios coechados de la Puerta.

Los Estados de Franconia, y Suevia avian hecho assegurar al Señor Emperador, que sus Tropas auxiliares estarian embarcadas en Vlma à fines deste mes.

Otras cartas de la Corte Imperial de 13. del passado añaden llegò à ella à 13. el Señor Duque de Lorena, recibido de las Magestades Cesareas con el mayor cariño. Los dos dias despues huvo diferentes Juntas del Consejo de Guerra, à que assistiò S. A. y dello emanò repitirse las ordenes antecedentes à los Coroneles, de hallarse à 15. del corriente con sus Regimientos cerca de Strigonia. Entretanto se embarcavan continuamente recrutas de Infanteria, y Cavalleria, para el Presidio de Buda. La Leva de las dos Compañias, que se añadian à cada Regimiento, serà de ocho mil hombres, que se repartiràn en las Guarniciones de la frontera antigua, de donde se sacaràn las Tropas veteranas, para emplearlas en otras partes. Los Principes, y Estados del Imperio, que han de subministrar Tropas auxiliares, avian hecho assegurar à su Mag. estarian embarcados sobre el Danubio à primero del corriente.

Algunas cartas intercetadas de Belgrado, y otras de Croacia confirmavan, se aguardava en aquella Ciudad el Sultàn con vn gran cuerpo de gente, y sin embargo corria todavia la voz, que las Levas de los Turcos tenian tan poca suerte, que el Gran Visir apenas avia podido engrossar su Exercito con ocho mil hombres dellas.

El Dravo avia crecido de tal suerte con las lluvias, que avia inundado vn gran trecho de Pays en sus orillas, y lle-

vadose todas las Puentes; de suerte, que era impossible à los Turcos passar Tropas, ni municiones à las Plazas, que les quedavan en la Vngria inferior.

Los Turcos Tartaros, y Rebeldes, que atacaron â Chonad, tenian dos Piezas de Artilleria, y vn Trabuco. Juzgase era su principal intento socorrer â Agria, mediante la conspiracion: pero fueron forçados retirarse bien descalabrados à Lipa.

Fuè verdad, que se suspendiò la expedicion al Bombardeo de Agria, hasta descubierta enteramente, y castigada la conjuracion: mas asseguran escriviò vltimamente el Cesar al Conde Caprara, dejava à su eleccion el aplicarse desde luego à aquella empresa, ò dilatarla hasta otro tiempo: previniendole empero no se empeñasse en ella sin apariencia de conseguirla brevemente.

El Traydor FincK, puesto nuevamente al tormento en Buda, no fuè possible sacarle mas de lo que avia dicho antes, à cerca de no tener otros complices que la muger Turca, y otros esclavos suyos. Despues de descubierta su traycion, se trabajava con todo afàn à reparar las Brechas, y se aumentava considerablemente el Presidio.

Las Plazas de Siclòs, Simontorna, Caposvar, y Cinco Iglesias, quedavan abundantemente proveydas de todo genero de municiones, y mantenimientos.

El Obispo de Premislia tuvo audiencia particular del Señor Emperador à 9. del passado, pero sin tomar caracter alguno. Estava para comunicar dentro de pocos dias sus poderes à los Comissarios Imperiales, y despues se començaria à tratar con los Embajadores Moscovitas.

Llegò efectivamente à Debrezen vn Agà Turco, embiado por el Gran Visir à solicitar passaporte del Conde Carafa, y comboy para llegar à los pies del Señor Emperador, con nuevas proposiciones de Pazes, de que aviendo el Conde dado parte à su Magestad Cesarea, se le embiò orden de dezir à aquel Embiado, se oyrian las proposiciones, que traìa,

traia, assentando primero la restitucion de todo lo que aun tenian los Turcos usurpado en el Reyno de Vngria, y de las Provincias dependientes dèl, hasta la Tracia, y Macedonia, segun las posseyeron los Reyes antiguos. Que el Sultàn embiasse à su Mag Cesarea seis millones de oro, por los daños hechos de los Exercitos Turcos en la Austria, y otras Provincias hereditarias, y diesse satisfacion à las demàs Potencias Aliadas.

En otras cartas de 17. viene, que vn Extraordinario havia traìdo la declaracion del Principe de Transilvania de hazer en adelante con el Señor Emperador, lo que antes hazia con el Sultàn de los Turcos, como S.Mag. Cesarea se obligue à defenderle contra qualquiera, que le inquiete en la possession de sus Estados: y entretanto havia hecho entregar al Exercito Cesereo, cien mil florines, y cien mil fanegas de trigo, hallandose el Conde Caraffa pronto para marchar, con todas las fuerças, que estàn à su mando (segun se creìa) à Agria.

No solo fue ajusticiado en Buda el Tiniente FincK, à 9. pero empalado el Aldeano, que andava en el trato con las cartas: y en la Vngria Superior, havian descubierto otros veinte complices de la conspiracion, de los quales los seis estavan presos en la Ciudad de Neusel.

El Embajador de Venecia havia tenido aviso de qne los Duques de Luneburg, concedian à la Republica, ocho mil hombres de sus Tropas, en virtud de concierto yà estipulado, y que luego se pondrian en marcha.

Las penultimas cartas de 2. del passado de Venecia, citan â otras de 17. de Março de Napoles de Romania, con noticia de que el Capitan General Morosini, despues de haver alistado asta mil Griegos naturales de la propia Ciudad, en servicio de la Seren. Republica, y comprado seiscientos cavallos del Pais, estava para passar à la Plaza de Armas del Exercito, que se declararia, y segun todas apariencias, seria la campaña de Climnò, en la Isla de Lefcada, como el año passado, por ser muy comoda para ello. Quatro

Naos se havian embiado à Navarino, por algunas Compañias nuevas, que havian de entrar de Presidio en la mesma Ciudad de Napoles, con la demàs gente, que yà havia en ella, y el General Cornaro, para governarla. El tiempo era tan sereno, y à proposito para el trabajo de las nuevas fortificaciones, que no podia desearse mejor, con lo qual se adelantavan de calidad, que muy en breve seria aquella Plaza vna de las mejores de Europa.

Hazian los Turcos todo lo possible para que saliessen de la Morea, todos los Griegos de las Aldeas, con que se desminuyesse el numero de los Solevados, y reducir aquel gran Pais à vn desierto, con animo de abandonarle, y corria voz, que el nuevo Bajà tenia orden, para en caso de no poder resistir al Exercito Christiano, de passar à Larissa en la Tessalia, con los Pueblos, que le quisiessen seguir, y cautivar à los demàs: de suerte que muchos de aquellos Griegos se retiravan à las Plazas conquistadas, passando tambiē algunos à la Isla del Zante. Los Albaneses, irritados de la desgracia sucedida à los suyos, que se contò en la Relacion antecedente, è informados de que quatrocientos Turcos, los mas Cavalleria, se hallavan aquartelados en la grande Aldea de Scotin, cerca de Corinto, juntaronse en numero de mil y ducientos, y fueron à atacarlos con tal resolucion, que degollaron à mas de ducientos, cautivaron à vnos sesenta, saquearon al Lugar, y bolvieron con vn botin estimado en mas de veinte mil reales de à ocho, ademàs de muchos buenos cavallos, que el Capitan General les dejò.

Las vltimas cartas, que se havian visto de Constantinopla eran de 3. de Março, diziendo se detenia todavia el Sultàn en aquella Ciudad, y que si bien durava la voz de que passaria à la Guerra de Vngria, pocos lo creìan. Continuava la consternacion en los Pueblos; no obstante lo que se procurava consolarlos, prometiendoles gozarian muy brevemente de la Paz. Frequentes eran las juntas del Divàn, ò Consejo de Estado, examinando arbitrios para el remedio

dio de las cosas: pero con poco fruto. Sin embargo se apercibian para la Campaña, haviendo armado las nueve Naos, que llaman Sultanas, aumentadas de otra, con orden de salir à la mar à 15. de Março. Prevenian treinta Galeras, las diez destinadas para el Mar negro, à causa del movimiento de los Moscovitas. Havian hecho dos mil Spahis, sacados de los Palacios del Sultàn, y se dezia passava el nuevo Bajà del Cayro à la Natolia, à recoger todas las milicias, que pudiesse, para embiarlas à Belgrado, viniendoles el mayor miedo de aquella parte. Havian dado principio à la fabrica de otras Naos, y Galeras, y sacado al agua vna Galera bastarda. Era increible la penuria del dinero, y se reconocia evidentemẽte ser el Tesoro del Sultàn mas imaginario, que verdadero: de modo que para juntar medios, hechavan tassas sobre los mas acomodados, con titulo de prestamo, à lo qual sujetavan igualmente, Turcos, Iudios, y Christianos: pero muchos se fingian necessitados para evitar la vejació. Los de la Ley (ò Letrados, y Ministros Politicos) havian contribuido mil y quinientas bolsas (es cada vna de quiniẽtos escudos) y el Kirlar Agà havia dado quinientas por su parte. Todas las Ciudades principales del Imperio Otomano tambien se havian tassado, y de ellas parecia se sacarian otras mil y quinientas bolsas. Para aumentar el dinero, se havia resuelto hazer vna moneda nueva, con liga à razon de mas de 50. por ciento, y corria voz de que hecha q̃ fuesse esta moneda se vedarian los Zecquies Venecianos.

El Kan de los Tartaros havia dado parte de como estavan yà los Moscovitas en Campaña, pidiendo socorro, en falta del qual protestava se ajustaria como pudiesse.

A lo dicho, añaden las cartas de 9. del passado, que el Miercoles antes con vna Lancha de Spalatro arrivò nueva en cartas de 5. de que à 3. le havian los Turcos puesto sobre la Plaza de Sing, con veinte mil hombres, y seis Piezas de Artilleria, constando el Presidio de seiscientos Infantes, governados por el Proveedor Polan Noble Veneçiano, y

el

el Sargento General de Batalla Marquès Borri, con quanto havian menester para vna honrada defensa. Vn Morlaco llegado à Spalatro de la cercania de Sing, dijo, que à quatro por la mañana havian los Infieles començado à batir la Plaza con tres Piezas de cañon, la vna grande, y las otras pequeñas: y havia reparado, que à cosa de medio dia, havia cessado de disparar la pieza mayor, de que se arguya la havian quizà los Sitiados embocado, ò desencabalgado. Añadia que los Turcos con vn Trabuco, havian arrojado tres Bombas, de las quales las dos rebentaron en el ayre, y la otra cayò dentro.

Los Morlacos del districto de Zara salido con vna fuerte partida, apressaron vn Comboy de Turcos de setenta cavallos, destrozando buen numero dellos, y cautivando à otros. El hermano del Cavallero Yanco con otra partida de Morlacos llegò asta Voine, grande Aldea del territorio enemigo de Lica, donde prendiò al Agà que mandava en el Lugar, al Tefterdar, y à otros doze, con cinco cabezas de muertos, y cien bueyes, ademas de otro botin considerable.

Finalmente con embarcacion ligera, havian llegado la propia mañana de la fecha de las vltimas cartas de Venecia, otras de Spalatro de 13. del passado, avisando, que la Guarnicion de Sing, se defendia con sumo valor, haviendo hasta entonces rechazado muchos avances, con grande mortandad de los Barbaros, y que el Proveedor General Cornaro se hallasse en Clissa, dispuesto para moverse con el Exercito al socorro de los Sitiados.

Saldrà por toda esta semana la Tercera parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos, que comprehende todos los sucessos del felicissimo año de 1686.
